



## ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

### **Pentecostés 9**

### **Propio 12 (B)**

**25 de julio de 2021**

**LCR: 2 Samuel 11: 1-15; Salmo 14; Efesios 3: 14-21; Juan 6: 1-21**

### **2 Samuel 11: 1-15**

David no solo fue un líder inspirado, sino que también fue el “Don Corleone” de su época. Este rey revela su astucia mafiosa: arregla cuidadosamente la muerte de un rival involuntario mientras se distancia del terrible hecho. Es más notable que los autores y editores de 2 Samuel preservaron esta historia poco halagadora y la incluyeron en su compilación (los autores de Crónicas, una presentación operística de los eventos registrados en Samuel, omiten la acción malvada de David). La piedad popular a través de los siglos ha tratado de suavizar los pecados de David en este episodio: la culpa se ha transferido a Betsabé (ella lo sedujo), o el motivo fue en realidad el profundo amor de David por la mujer. Según algunos rabinos de la antigüedad, el matrimonio de un hitita, Urías, con una mujer israelita fue ofensivo para el Señor y ¡David actuó heroicamente para corregir este error! En realidad, David fue un adúltero y un asesino. Podríamos ver en él la amalgama de luces y sombras que nos caracterizan a cada uno de nosotros. Todos somos vulnerables a las tentaciones del poder, la riqueza y el sexo, y no importa cuán santos, justos y confiados podamos estar en nuestra bondad, la sombra acecha justo debajo de la superficie, esperando una oportunidad. David tenía todos los dones, menos el más esencial: el autoconocimiento.

- ¿Cómo le invita esta historia de las transgresiones de David a reflexionar sobre su propio lado oscuro y su capacidad para el mal?

### **Salmo 14**

El Salmo 14 da testimonio de una verdad perenne: todos a veces vivimos como si Dios no existiera. De esta manera caracteriza a lo que el salmista llama el “necio”. Sin embargo, también notamos una tensión en estos versículos entre los malhechores y “mi pueblo” (vv 1-3 y 4-6). Podríamos interpretar esto como la tensión que todos llevamos al lidiar con la realidad de que somos ligeros y sombra. Cada uno de nosotros tiene la capacidad de apartarse no solo de Dios, sino de obrar contra Él en nuestras acciones, palabras y elecciones. Sin embargo, todos sabemos lo que es huir a Dios en busca de refugio cuando nos damos cuenta de que no hay otro lugar a donde acudir. Estas contradicciones internas que cargamos no son un defecto, sino la condición humana. Este salmo nos invita a un mayor conocimiento de nosotros mismos y a una mayor conciencia de nuestra sombra.

También podríamos interpretar este poema como un lamento del orgullo humano desmesurado y la ilusión de control. J Clinton McCann, en su comentario bíblico de New Interpreter sobre los Salmos, reflexiona: “Lo que es verdaderamente impactante es que lo que el Salmo 14 llama necedad y lo que otros salmos llaman maldad, es esencialmente lo que nuestra cultura enseña a las personas a ser: autónomas, auto dirigidas, autosuficientes... ¡No necesitamos a otras personas y no necesitamos a Dios!” ¿Quién de nosotros no se ve afectado en cierta medida por esta forma de pensar? Nadie, “no, ni uno...” (v3).

- ¿Cómo podría el Salmo 14 invitarnos a un conocimiento más profundo de nosotros mismos y a un trabajo de sombra, individual y colectivamente?

### **Efesios 3: 14-21**

Los cristianos de segunda generación que recibieron estas palabras enfrentaron preguntas existenciales extraordinarias, porque fueron testigos de sus miembros fundadores, los apóstoles, y muchos de sus hermanos y hermanas en la iglesia enfrentan tortura, exilio y martirio. Es más, cuando se redactó este texto, el Templo de Jerusalén había sido destruido, el único símbolo externo de la presencia de Dios y una conexión visible con la fe de sus antepasados. Ahora, las únicas personas en su mundo que tenían lugares de reunión sagrados eran los que adoraban al emperador y a los dioses de Roma; los cristianos no tenían apoyos externos. Por lo tanto, la oración para que se fortalecieran en su ser interior a través del poder del Espíritu (v16) tuvo una resonancia poderosa. La imagen de estar arraigado, como en un nutrido jardín de amor, lleva el simbolismo de aprovechar la fuerza interior en la tierra fértil de Cristo.

Finalmente, notamos que el autor comienza esta oración con un sentimiento que nos desafía hoy con tanta fuerza como lo hizo con nuestros antepasados en la fe hace 2000 años: Dios es el padre amoroso de cada “familia” (la palabra griega *patria* también se puede traducir “clan”). La suya fue una era similar a la nuestra en sus facciones y polarización, sin embargo, los efesios están siendo llamados a reclamar y vivir en la realidad de que todos pertenecen a Dios.

- ¿Cómo se le invita a nutrirse y arraigarse más profundamente en su “ser interior con poder mediante Espíritu”?

### **Juan 6: 1-21**

A menudo he escuchado a los predicadores tratar de explicar este Evangelio diciendo que Jesús convenció a la gente de compartir su comida entre ellos. Su franqueza y reciprocidad fueron los verdaderos milagros. Esta es una buena lección, pero hay algo más profundo aquí: el poder del “Pan de vida” frente a circunstancias abrumadoramente desesperadas. exploremos brevemente lo que este texto podría enseñarnos acerca de la esperanza cristiana, así como la noción de prueba (v6) y finalmente el movimiento para hacer rey a Jesús (v15).

Notamos que Juan evoca la memoria del Éxodo al establecer esta historia en el desierto cerca del tiempo de la fiesta de la Pascua. Esos eventos sagrados del pasado de Israel también fueron aparentemente situaciones desesperadas superadas por el poder creativo y sorprendente de Dios. Ronald Rolheiser observa: “¿Qué debemos entender acerca de los panes? Necesitamos entender que estamos con el pan de vida, todo lo que necesitamos para alimentar al mundo que ya tenemos... Ya tenemos los recursos; aunque en la superficie

esos recursos siempre parecerán superados, desesperanzados, enanos, sin sentido, ilusiones. En la superficie, invariablemente, buscaremos... no estar a la altura de la tarea de... alimentar a un mundo hambriento y codicioso”. La *esperanza* es la confianza en que Dios, con nuestra cooperación, encontrará el camino.

Juan registra que Jesús interrogó a Felipe para “probarlo” (griego *peirazon*). Esta palabra también se usa en Mateo 4 (la narración de la “Tentación”). ¿Dios nos prueba? Muchas personas bien intencionadas atribuyen las dificultades en sus vidas a la prueba de Dios (o del diablo). Creo que están tratando de decir que Dios está presente con ellos cuando es difícil. Pero la noción de que Dios nos “prueba” es desconcertante. Los adultos no hacen eso entre ellos, a eso lo llamamos “juegos mentales”. Cuando la Biblia habla de las pruebas, podríamos interpretarlo como diciendo que la vida nos envía desafíos y Dios observa cómo respondemos. Esto es lo que Jesús estaba haciendo con Felipe.

Finalmente, observe cómo Jesús huye del movimiento para hacerlo rey. Este deseo de “coronar” a Jesús es la reacción de las personas que están “asombradas” (¡nunca es algo positivo en los Evangelios!). Jesús se da cuenta de que esta es una respuesta instintiva de un pueblo sobreexcitado. No procede del discernimiento, de la madurez, del alma. Jesús es un modelo para nosotros de cómo el líder espiritualmente consciente responde y redirige las energías sobreexcitadas de la gente excitable.

- ¿En qué parte de su vida se le llama a ejercer el tipo de “esperanza” que se mencionó anteriormente?

**Brian B. Pinter** es profesor de estudios religiosos en la Escuela Preparatoria Fordham en el Bronx y Asociado Pastoral en la Iglesia de San Ignacio de Loyola en Manhattan.